Septiembre
2023
BOLETÍN

BUBISHER

Sumario

Los rostros del Bubisher / Mentiras y verdades / Lo que nos pasa / Coraje / Recuerdos de infancia / Si tú no…/ Drama y juego / Nuestro tiempo / Guardiana de la memoria / Luchamos por la libertad, la justicia y la dignidad / Mi casa / Alouda, con el Bubisher, en Catalunya / Dajla y "Arena y agua" en el aula de español (AIL) del IES Alfonso II de Oviedo / Lala Mohamed, bibliotecaria, Mónica Rodríguez, escritora, y el Bubisher. Aniversario de un adolescente / Miradas / Asamblea Bubisher 2023, la décimo cuarta / La Memoria y el Olvido / Sé mi amigo

LOS ROSTROS DEL BUBISHER

Para mí, el Bubisher es el rostro de todos y de cada uno de vosotros. Yo soy un afortunado, porque este sueño hecho realidad, me ha regalado, sobre todas las cosas, amigos y amigas. Todos maravillosos. Y creo sinceramente, que el Bubisher nació y se ha ido fortaleciendo con los años, gracias, en primer lugar, a la amistad.

También gracias a la justicia, porque fue la incongruencia del Instituto Cervantes y la política exterior española, la que encendió la rabia y las ganas de hacer justicia.

Recuerdo los tiempos de las idas y venidas de Gonzalo Moure y Ricardo Gómez, sus viajes, sus escritos, sus cartas, como la que enviaron, (junto con otros muchos escritores) a Zapatero allá por el año 2003, para que se construya un Instituto Cervantes en los campos de refugiados saharauis. La respuesta, las respuestas siempre fueron: silencio y desdén.
También recuerdo, el trabajo que hicieron (junto con varias personas, que aunque no los mencionaré aquí, siguen en mi recuerdo y en mi corazón, para visibilizar la poesía saharaui y la Causa saharaui en general en universidades, en institutos, y el apoyo moral y material para fundar la Generación de la Amistad Saharaui en el año 2005, y posteriormente costear la edición de libros como *Los versos de la madera*, o las antologías: *Bubisher o el Aaiún gritando lo que se siente*.
Todo esto, efectivamente, es la prehistoria del Bubisher, pero es el espíritu del que se ha impregnado nuestro proyecto durante estos quince años. Un espíritu de amistad, y justicia por dignificar la vida de mi pueblo.

¿Dónde estaríamos ahora, si nuestros queridos escritores se hubieran cortado las alas frente al Instituto Cervantes? ¿Dónde como asociación, si durante estos años ante cualquier negativo o adversidad o prepotencia institucional española o saharaui hubiéramos capitulado?

Lo cierto es que, el 24 de septiembre de 2008, cuando nuestro primer bibliobús (donado por el gobierno vasco) se presentó oficialmente en El Teatro de Marionetas del Parque del Retiro empezó un fantástico viaje. Y ya son quince años escribiendo (entre todos), este viaje, libro, poema, pájaro, nido y tantas cosas a la vez.

Quince años de viajes, de ilusiones, de dificultades, de trabajo, muchísimo trabajo. De actividades creativas y menos creativas. De Caravanas de material escolar, de libros, catalogaciones, tejuelos, copias de seguridad. De eso puede dar fe nuestras bibliotecarias y bibliotecarios. Construcciones de bibliotecas. Adobes y más adobes. Años de adobe. Viajes y más viajes, más personal saharaui, más pájaros y más nidos. Llamadas, llamadas telefónicas, incontables

llamadas para solventar la tarea más difícil, ingrata y al mismo tiempo, de orgullo, que es la coordinación diaria desde España con nuestro equipo saharaui. Un día sí y otro también. Pregunten a Palma.

Son ya quince años de Mercadillos de libros, de pulseras, de camisetas. También de sabrosas anchoas. Anchoas lectoras, que generan más dinero para el Proyecto. Un voluntariado de verdad honesto y desinteresado ha sostenido este proyecto.

Quince años de solidaridad de asociaciones como Alouda Cantabria, Kabiak, Ilustra Sahara, Asociación de Amigos del pueblo Saharaui de Alcobendas y San Sebastián de Iso Reyes, Fisahara, *No te olvides del Sahara Occidental.org.* Y tantas otras organizaciones (las lista afortunadamente es larga), que han ayudado sin formar parte del Proyecto.
El Bubisher es un sueño asombroso hecho por personas asombrosas. Algunas se han ido, muchas seguimos aquí, pero también han llegado otras, llenas de energía, y con su trabajo, han renovado nuestras ganas de seguir trabajando y también nuestros enfados y rabietas de adolescentes.

Perdonad amigos y amigas, es que solo tenemos quince años.

Pero a pesar de nuestra juventud, siempre hemos sido muy rebeldes, muy independientes. ¿A que sí?
El Bubisher tiene su filosofía:

- No acepta las órdenes de nadie, pero es justo y razonable. Y algo de locura tiene, por supuesto.
- Es un modelo a seguir.
- Disposición para trabajar por el bien común. Con seriedad, humor y si hace falta, también con mala leche.

Cuando el gusto por la lectura haya sido inculcado a la población saharaui, especialmente la más joven, habremos cumplido.

Gracias, amigos y amigas por hacer este sueño realidad.

¡Viva el Bubisher!

Liman Boisha

MENTIRAS Y VERDADES

UNA MENTIRA PONE EN DUDA MIL VERDADES (Sócrates)

Fenáreta, madre de Sócrates, practicaba el oficio de la "mayéutica" ("obstetricia" en griego). Con la complicidad de Edipo inspiró a su hijo quien diseñó una técnica para desvelar la verdad y la bautizó con el mismo nombre. Al igual que una partera ayudaba al alumbramiento, él ayudaba al discípulo mediante continuas interlocuciones a cuestionarse sus respuestas, así una y otra vez hasta que afloraba la verdad para la cuestión planteada. Decía que la persona "sabia" sabe que la honestidad es un bien porque le reporta beneficios (confianza, reputación, estima, honorabilidad) muy superiores a los que reporta el engaño (riquezas, poder, matrimonio conveniente). La mayéutica en temas morales y políticos reivindicaba para los gobiernos "personas capacitadas" expertas en lo relacionado con el bien, la justicia y las virtudes morales.

Precisamente "gobiernos capacitados" es lo que hoy necesitaríamos para poder dar solución al conflicto saharaui; la gran mentira de la no capacitada monarquía de Marruecos sobre la territorialidad del Sahara Occidental pretende poner en duda mil verdades sobre el pueblo saharaui.

Yo prefiero darle la vuelta a la frase y creer que "una verdad bien documentada y bien relatada puede desarmar todas las mentiras que sustentan cualquier gobierno y además puede producir cambios".

El pueblo saharaui sigue siendo sabio cuando su propio activismo apoyado por observatorios solidarios como por ejemplo el WSRW desenmascaran a través de la investigación y documentación las ilegales prácticas extractivistas de empresas y gobiernos, para luego diseñar campañas de incidencia política, económica y social que van a producir cambios enfocados a una digna salida del conflicto.

Por eso, por las verdades que cuestionan las mentiras, seguiré vigilando el origen de los tomates y melones que compramos en el estado español para no consumir los que puedan llegar vía Marruecos-Perpignan; me cuestionaré el consumo del pulpo procedente de un Marruecos que no tiene pulpo en sus costas, y no consumiré pescado pelágico saharaui mezclado con el de Marruecos en los caladeros de Agadir para poder ser etiquetado como marroquí, no lo haré por lo menos mientras que la población saharaui permanezca excluida de esos negocios; elegiré disfrutar de las playas de arena negra en Canarias porque las doradas se mezclan con la arena robada al Sahara y por ello esconden el horror de las bombas en la huida a los campamentos; evitaré ir de vacaciones a Dahla a pesar de los chollos de airbnb y de los resorts en playas privadas de booking, por lo menos mientras que su población en el exilio no pueda hacerlo como yo; y cuando me hablen de la excelencia de empresas españolas como por ejemplo la de tecnología y defensa INDRA que coopera en la ocupación controlando y protegiendo la explotación de los recursos saharauis o la nuevozelandesa Ravesdawn que compra fosfatos saharauis para posibilitar a su población una agricultura más saludable y sostenible, podré rebatir y explicar que estas actividades tienen poco de excelentes porque son ilegales, vergonzosas y evidencian a qué terrible y dramático precio se prospera por aquí. Así al estilo de la mayéutica, desenmascarando un largo etcétera de vulneraciones que seguramente superarían la cifra de 17.385, los días de exilio en los campamentos, podremos reaccionar ante las mentiras que nos cuentan para que entre otras cosas nadie ceda y nadie piense que el Sahara Occidental está en venta.

Cuando los impulsores e impulsoras del proyecto Bubisher se lanzaron a los campamentos con el primer bibliobús, seguramente «solo sabían que no sabían nada» me imagino que diría Sócrates; porque no sabían que en 15 años iban a florecer como verdades bibliotecas y bibliobuses en todas las wilayas, que iban

a estar gestionadas por trabajadoras y trabajadores saharauis muy capacitados, que los bubis iban a recorrer su propio camino hasta convertirse en sabios centros para el disfrute de la lectura, la cultura y el ocio en los campamentos. Y como el recorrido de Bubisher durante estos años ha brillado por su dignidad y honorabilidad, también me puedo imaginar a Sócrates en Valsaín junto a Liman y los anfitriones Paicos y Emilio cortando la tarta del 15 aniversario, felicitando y repartiendo trocitos a todas las personas de la asamblea.

Koro Azkona

LO QUE NOS PASA

«No sabemos lo que nos pasa y eso es precisamente lo que nos pasa.» Ortega y Gasset.

Dicen que la culpa es de España. También dicen que lo es de Francia y de Marruecos, sobre todo de Marruecos. Dicen que la culpa es de la ONU, y de Estados Unidos, y de la CIA. Dicen que el problema es haber nacido en África. Dicen que todo viene de la colonización. También dicen que el problema es que nuestra piel no es del todo blanca. Dicen que solo somos un grano de arena caído por azar en el tablero de ajedrez que es el mundo. Dicen que es que porque somos pobres. Dicen que es por la religión, por la historia, por la raza, por la lengua. Dicen, dicen, dicen…

Yo no sé por qué es. El caso es que vivo en esta prisión sin barrotes ni alambradas, sobre este mar de arena y piedras en el que flotan casas de adobe que se desmigajan con el viento y jaimas que con el tiempo van perdiendo la

urdimbre. El caso es que mis padres siguen sumando años y arrugas al tiempo que van perdiendo la esperanza de morir en el lugar en que nacieron. El caso es que sigue abierta una guerra que parece sorda y muda porque nadie oye ni habla de ella, pero que sigue siendo guerra. El caso es que no sé bien cada mañana qué cenarán mis hijos por la noche.
Yo no sé *por qué* es, pero sí sé *qué* es lo que me pasa. El filósofo en realidad se equivocó. En realidad, no *sabéis* lo que nos pasa, y eso es precisamente lo que nos pasa.

Ricardo Gómez

CORAJE

La libertad es la posesión segura de aquellos que tienen el coraje de defenderla. (Pericles)

Pericles, *el cubierto de gloria*, también dijo en su *Discurso fúnebre*, tal y como lo recogió Tucídides, que, *puesto que los héroes tienen toda la tierra para su tumba y en tierras lejanas a la suya, en donde la columna con su epitafio lo declara, hay brillante en el pecho de los hombres un grabado no escrito sin una placa que lo preserve, excepto la del corazón.*
Los saharauis saben mucho de héroes, el pueblo saharaui está cubierto de gloria y de tumbas, aunque sin epitafios que declaren nada; no es necesario, las placas están grabadas a sangre y fuego en cada uno de los corazones de las nuevas generaciones que saben y conocen su historia y que están prestos a recoger el testigo de la lucha en todos aquellos frentes que consideren oportunos.

Han demostrado en múltiples ocasiones que les sobra coraje para defender esa libertad que se les quiere arrebatar y claro que es una posesión segura, firme e inquebrantable, lo mismo en los territorios ocupados criminalmente por el sátrapa alauita o en el trabajo cotidiano de los saharauis de la diáspora. Ese coraje se manifiesta por igual en la diplomacia de Bruselas defendiendo los recursos propios y sus riquezas naturales como en el trabajo en las calles, duro y manchado de sangre las más de las veces, de los activistas clandestinos en El Aaiún o el Dajla ocupados. Es la misma llama de libertad cuyo fuego está presente en las aulas y en las bibliotecas de los campamentos, en el trabajo de las mujeres. Antorcha de libertad que se va pasando de generación en generación, de coraje en coraje, convencidos de que seguirá viva el tiempo que sea necesario y en el lugar que sea necesario, allí donde esté un saharaui.

En ese mismo *Discurso fúnebre*, el bueno de Pericles expresaba también que *la admiración de las eras actuales y de las que nos sucedan recaerá sobre nosotros, dado que no hemos dejado nuestro poder sin testigos, y lo hemos mostrado mediante numerosas pruebas; y más allá de necesitar a Homero para nuestro panegírico,… hemos obligado a todos los mares y tierras a ser la carretera de nuestro atrevimiento, y en todas partes, ya sea para bien o para mal, hemos dejado monumentos imperecederos a nuestras espaldas.*
Nos sirven también estas palabras para referirnos al pueblo saharaui: no nos hace falta ser Homero para escribir ningún panegírico, su historia la están escribiendo ellos mismos, nosotros somos testigos admirados que acompañamos su viaje, somos esa carretera que está viendo pasar el atrevimiento de un pueblo que no se resigna al dictado de los poderosos y que mantiene vivo su coraje para demostrar al mundo entero quiénes son y dónde quieren vivir.

Javier Bonet

RECUERDOS DE INFANCIA

Decía el poeta: “Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla, y un huerto claro donde madura el limonero”.

La infancia es una etapa importantísima y definitiva en la vida de todas las personas, que construye de manera determinante nuestra personalidad. La importancia de tener recuerdos en la infancia no solo es una cuestión emocional, que toca a veces a la puerta de nuestra nostalgia, sino que es ahí donde nacen nuestras primeras experiencias, buenas y malas, que empiezan a ser imborrables.

Los recuerdos se crean a partir de una vivencia que hemos tenido, que ha estado presente en nuestra historia. Las imágenes, los objetos, las fotografías, los

relatos… las heridas, los traumas…. nos hacen vivir los recuerdos que nuestra mente y nuestro cuerpo han guardado, y que forman nuestra identidad personal, las decisiones que tomamos y la forma en que interactuamos con los demás.

De ahí la importancia de proporcionar a los niños experiencias que les conviertan en mejores individuos cuando crezcan.

"Lo que uno ama en la infancia se queda en el corazón para siempre" (Jean-Jacques Rousseau)

Y esto es precisamente lo que el bubisher a través de sus bibliotecas (nidos) y de sus bibliotecarios ofrecen diariamente a los niños en los Campamentos Saharauis.

Fomentan el hábito de la lectura, ofreciéndoles historias que respondan a sus intereses vitales. Trabajan la comprensión de lo que significan las palabras, su contexto y su historia.

Estimulan su imaginación dando rienda suelta a su

capacidad inventiva alrededor de un tema que les proponen y que suele ir sobre un libro que han leído previamente.

Ofrecen un espacio de confianza donde relacionarse con sus iguales siguiendo por ejemplo: la lectura de un libro, hacer un puzzle en grupo, ver una película, representar una obra de teatro, títeres, exposiciones, juegos… Es una forma distinta de relacionarse fuera del colegio, de la Jaima con su familia, del marsa…

Pero todo esto no daría sus buenos frutos si no se hiciera con amor.

El amor es uno de los sentimientos más fuertes de un ser humano, motor que inicia el dar y el recibir, el convivir, el compartir, el respetar o el confiar. Es un pilar fundamental en el desarrollo emocional de los niños.

Y con ese amor el bubisher vuela alto y seguro aspirando a que un día, ese niño convertido en adulto diga: Mi infancia son recuerdos de una biblioteca Bubisher.

Candi Santiago

SI TÚ NO…

Una noche de febrero, en 1996, llegué solo a los campamentos, por primera vez. Mi anfitrión, Chej Ramdam, me dejó en la jaima en la que dormiría. Solo, y sin brújula. Mientras elegía un rincón de la jaima para acostarme, se abrió la puerta de lona y entró un niño. No más de seis años, pero con una sonrisa que iluminaba más que el pobre candil de gas.

Le dije mi nombre, y él el suyo: Kori. ¿Hijo de Chej? No, yo jaima al lado. Kori traía una tela negra, limpia y perfumada. Para ti. ¿Y esto, qué es? Alzam, dijo. ¿Alzam? Para cabeza, alzam. ¡Ah, un turbante! ¡Ejé! Turbante. ¿De parte de quién? Me miró serio: De mí, para ti. Ah, pero, por qué… Volvió a sonreír: Porque si tú no turbante, tú elberd. ¿Elberd? Se frotó los brazos, elberd, elberd. ¡Ah, frío! De nuevo: Ejéee, frío, si tú no turbante tú frío. Pues gracias… ¿y cómo? Lo desplegué. Tres metros de tela negra, aroma de incienso. Hice un intento torpe, se rio con ganas. Luego se lo puso él, para que viera cómo. Lo intenté de nuevo. Más risas. Hasta que, más o menos, lo conseguí. Era verdad: tan tibio y amoroso. Si yo turbante, no frío. Así, con el zam apretadito, me sacó a pasear bajo las estrellas. Tantas, tan bellas. Suf, me dijo: el nuyum. Las contemplé. ¿Elnuyum, las estrellas? Ejéeeeee… elnuyum, las estrellas.

Volvimos a la jaima. Es mi jaima, todas las jaimas, desde aquella noche de febrero de 1996. Y mi compromiso el vuestro, el de los 250 socios del Bubisher: Si tú no kitab, tú elberd. Si tú no libros, tú frío.

Gonzalo Moure

DRAMA Y JUEGO

Escribió Ortega y Gasset que la vida es drama, por cuanto en ella hacemos y nos pasan cosas, siempre y cuando tengamos conciencia de las cosas, que hacemos y nos pasan. Sin esa conciencia, más que de vida, hablaríamos de un mero estar, de un existir, para emplear el término que opone a la vida, a la que se parece, pero que no es, Óscar Wilde, quien, desde unas posiciones lúdico-estéticas, con mucho de soñadoras, no entiende la vida, sino como disfrute, por más que sufriera tanto, como le hicieron sufrir. En cualquier caso, ambos pensadores, con sus respectivos tonos, coinciden en considerar el vivir en clave vitalista: uno -Ortega- con un componente de racionalidad predominante, que no excluye emociones, sentimientos ni pasiones; el otro, con un sustancioso aliño irracionalista, en el que la emoción, el sentimiento y la pasión son ingredientes principales.

Si este esquemático planteamiento lo aplicamos a los modos de ser y de estar el pueblo saharaui en el mundo, podemos concluir que, como tal pueblo, responde al modelo orteguiano, con el matiz, no insignificante, de que el drama se desliza hacia la tragedia, si de los saharauis, bajo el estado de terror impuesto

por el invasor reino de Marruecos en sus ciudades violentamente ocupadas, se trata. Por otro lado, hace 15 años se abrieron en sus vidas unos espacios, en los que su estar en el mundo no se reduce a un insustancial existir, sino a un vivir en un sentido muy aproximado al que quiere Óscar Wilde: las bibliotecas Bubisher, en los campamentos de refugiados saharauis.

"Lo menos frecuente en este mundo es vivir. La mayor parte de la gente existe, eso es todo" (Óscar Wilde)

Complemento la apreciación de Óscar Wilde con la de Ortega y Gasset "la vida es drama".

En efecto, el pueblo saharaui, como tal, es muy consciente de lo que le pasa, de lo que le viene pasando, desde su aparición en la Historia. También lo es de lo que hace, de lo que viene haciendo, respecto de lo que le pasa. Ni lo que le pasa ni lo que hace es necesario recordarlo aquí, pues quienes lean estas líneas lo saben. Y, sí, el espíritu soñador de Óscar Wilde planea sobre las lecturas, los juegos y tantas actividades creativas, presididas por los principios de libertad y belleza, por los que, sobre todo los niños y los adolescentes, viven felices sin saberlo, mientras van tomando

conciencia de lo que le pasa y de lo que hace el pueblo, al que pertenecen, así como de cuanto le hacen sufrir agentes y fuerzas extrañas.
El estar en el mundo, el pueblo saharaui, no es el de un indiferente existir. No es una supervivencia forzada, sin más. Es un vivir el drama, con aprovechamiento de lo que también tiene de lúdico, de bello, de soñadora esperanza. Cuenta con los avales existenciales, tanto de Ortega, como de Óscar Wilde, de los que, con seguridad, la mayoría no sabe quiénes fueron. Ni falta que les hace.

Fernando Llorente

NUESTRO TIEMPO

«No perdamos nada de nuestro tiempo; quizá los hubo más bellos, pero este es el nuestro», Jean Paul Sartre.

Pienso en Sartre sentado en un café de París, apurando un cigarrillo e intercambiando detalles sobre la libertad con Simone de Beauvouir. Vela el humo la mirada honda y gris de Simone. Suenan, tal vez, unas notas de jazz. «Estamos condenados a ser libres», dice él.«Que la libertad sea nuestra propia sustancia», dice ella. Y sonríen cómplices y beben un poco de pastis y dejan que sus dedos se rocen. Pienso en Sartre, ahora, sentado en una jaima, en Tinduf, bebiendo té y fumando, con Ibrahim, por ejemplo, o Lamina, en este tiempo que no fue el suyo, y esta vez la libertad es una palabra más difícil, es una lucha. Sopla el humo, cierra el candado de la frente y dice con voz ronca su frase, esa frase: «Quizá hubo tiempos más bellos, pero este es el nuestro». Y con el sabor dulce del té en los labios, nos interpela: «Somos responsables de nuestros actos». Y

esos actos cambian el tiempo, este que nos ha tocado, el único que tenemos palpitando como un pájaro entre las manos. Como el bubisher que lleva libros, que lleva cultura y, por tanto, libertad al encierro de la hamada. Al exilio del pueblo saharaui. Un pájaro para embellecer el tiempo. Sin duda, Jean Paul Sartre sería socio del Bubisher. ¿Y Simone? Ella lo habría fundado.
Todo está en nuestras manos.
No perdamos nada de nuestro tiempo. No dejemos que otros lo echen a perder.

Mónica Rodríguez

GUARDIANA DE LA MEMORIA

«La escritura es la pintura de la voz.» (Voltaire)

Ni la rueda, ni el fuego; la escritura es el gran invento del ser humano, el que le hizo tal como somos, el que permitió que todos los seres humanos que fueron, son y serán, estén conectados sin la esclavitud del tiempo y la amputación de la muerte. Es la pintura de la voz, de la memoria, de la reflexión. Hubo un tiempo en el que los saharauis no necesitaron de la escritura, porque el enorme cuerpo de sus poetas se materializaba en todos, aún inmunes a la muerte; igual que la caída de las hojas no es la muerte del árbol, sino su ciclo. Pero aquel tiempo pasó, fue anegado por todas las modernas herramientas de la comunicación que sacrifican el pasado y el futuro en el altar de la inmediatez. También los saharauis necesitan pintar su voz para hacerla, si no eterna, al menos duradera. Indagar en los versos del pasado, que se diluyen en la tierra de los cementerios, para tejer los nuevos versos. “Viajar es romper/ mis viejos poemas/ para desgarrar/ la arrugada elkomsha/ y encontrar de nuevo/ la verde semilla/ de los versos que

me esperan”, escribe Limam Boisha en “Ya calló la lluvia”. En ese humilde fruto del desierto están también el pasado, el presente y el futuro. Bibliotecas. Árboles. Hojas que pasan y caen. Hojas que brotan.

Gonzalo Moure

LUCHAMOS POR LA LIBERTAD, LA JUSTICIA Y LA DIGNIDAD

La peor lucha es la que no se hace (Karl Marx)

¿Oro? ¿Oro amarillo, precioso, reluciente?
No, dioses; no soy un vano suplicante.
¡Dadme raíces, cielos! Este oro vuelve
blanco lo negro, bello lo feo, justo lo injusto,
noble al infame, joven al viejo, bravo al cobarde.
¡Ah, dioses! ¿Por qué? ¿Qué es esto, dioses? Esto
arranca de vuestro lado a siervos y sacerdotes,
mata a los enfermos antes de su hora.
Este esclavo amarillo ata y desata
religiones, bendice al maldito, vuelve adorable

la pútrida lepra, conduce a ladrón,
con títulos, aplauso y reverencia,
al escaño de los senadores.
William Shakespeare, Timón de Atenas.

Este fragmento es citado por Karl Marx en los Manuscritos económicos y filosóficos de 1844. Marx también fue periodista y está claro, que tenía alma de poeta. En el libro *El viaje de las palabras* de Andrea Marcolongo se dice: *la historia de la palabra nos lleva al verbo griego poiéo, que significa simplemente "hacer" en el sentido concreto de "producir" o "fabricar". Es natural: un árbol produce frutos, una costra produce perlas, las estrellas producen luz… y un ser humano produce versos*. Marx también producía versos hermosos como este: La peor lucha es la que no se hace.
La poesía se hace para actuar, para hacernos la vida mejor. No hacer nada es la muerte física y del intelecto. Hay que actuar en todos los sentidos. Eso seguramente es lo que quiso decirnos Marx.

Hace unos meses leí una noticia que hablaba del sesgo de la inteligencia artificial (IA). El texto decía que si la IA la rodean datos sesgados, ella internaliza esos mismos sesgos, ya sean ideológicos, de género, o de cualquier otra índole.

Es verdad que sesgos de toda naturaleza siempre han existido y seguirán existiendo. Pero los de la IA van cada vez más a niveles que asustan, por el grado de manipulación que manejan. Pensando en estos sesgos, o más bien en los viejos sesgos de siempre hice un ejercicio de búsqueda en la biblioteca de mi barrio (una biblioteca grande). Quería averiguar cuántos libros había de Marx y cuántas obras de autores que elogian y defienden los intereses del capitalismo, incluso su versión más salvaje. Desde Adam Smith hasta Wall Street.

Hice la búsqueda, no en la sala de adultos, (que había dos o tres), sino en la infantil y juvenil. ¿Cómo vas a buscar al autor de El Capital en una sala Infantil? Me dijo alguien Tanto asusta Marx que no puede estar en una sala infantil. Le Respondí.

No entiendo. Y, ¿por qué a nadie le extraña ver en las estanterías libros para niños de emperadores, no precisamente pacifistas como Julio César o Napoleón? ¿Por qué ese miedo a Karl Marx? Precisamente, la personalidad que una encuesta realizada por la BBC, a diferentes personas del mundo, lo considera como: *el mayor pensador del milenio*.
Como podéis imaginar en la sala infantil de mi biblioteca no localicé a ninguno y en la juvenil, ¡oh, sorpresa! Encontré: *El dios dinero*, un pequeño libro, ilustrado por Maguma, de la editorial Libros del Zorro Rojo. De él saqué el fragmento de *Timón de Atenas* que cita Marx al principio de este escrito.

La peor lucha es la que no se hace. Casi cincuenta años lleva el pueblo saharaui refugiado, pero su vida es mejor, desde que se levantó para defender su derecho a ser un pueblo libre como los demás pueblos. Aunque viva con muchas carencias, su existencia es más digna, porque resiste y pelea contra todas las adversidades.

Y de la misma manera que si el mundo está lleno de una pléyade de millonarios cegados por el oro y la acumulación de capital. Lleno está de multinacionales destrozando vidas humanas y el ecosistema con la complicidad de muchos gobiernos cobardes y corruptos. También, en la otra balanza hay cientos, miles de personas, quizás millones de hombres y mujeres, que luchan desinteresadamente por un mundo más justo e igualitario. Y están seguros, que *La peor lucha es la que no se hace*.
Por eso, la frase de Marx es más vigente que nunca y sino, preguntad a todas las personas voluntarias que han dejado plasmados sus versos y a los que lo siguen produciendo, más y más versos, cómo ha sido posible producir un poema de lucha y hermosura llamado: Bubisher.

Liman Boisha

MI CASA

Es curioso, aunque he estado dos meses en una casa mejor que la mía, más grande, con más comodidades y con una familia que me ha tratado como a un hijo, tengo ya ganas de volver a mi casa, con los míos. Pero, aquí en el aeropuerto, mientras esperamos a coger el avión, veo gente triste, llorando porque nos vamos, se deben pensar que no vamos a estar bien en los campamentos y, aunque he aprendido algo de español, no puedo explicarles como me gustaría que no, que estoy feliz, que estoy deseando llegar para contarles a mis hermanos lo bien que lo he pasado, enseñarles la ropa nueva y

los regalos que he traído, tratar de explicarles lo grande que es el mar o lo ricas q ue son las patatas bravas, y las tardes que he pasado montando en bici con mis hermanos españoles. Estoy deseando volver a la escuela y decirle a la maestra todo lo que he aprendido en la ludoteca y, sobre todo, ver cómo se mueren de envidia mis amigos cuando se enteren de que he ido a ver al Madrid con el Athletic de Bilbao.

El gran Mario Benedetti pone en boca de la no menos grande Nacha Guevara estos versos: *No cabe duda, esta es mi casa, aquí revivo, aquí sucedo, esta es mi casa, detenida en un capítulo del tiempo*.

Ya estoy pensando en volver el año que viene, claro. Pero sigo observando a mi alrededor y me da mucha pena porque nosotros estamos jugando y corriendo por la terminal del aeropuerto mientras que mis padres de aquí no hacen más que mirar si han metido todo lo que querían en la bolsa de viaje. Yo les he dicho que no se preocupen, que lo que tiene que hacer es venir a los campamentos y ver dónde vivimos, qué comemos, conocer a mi familia, tomar el te con nosotros; y que traigan a mi hermano Oscar, le llevaré a cuidar de las cabras y pasaremos alguna tarde en el Bubisher, que ya lo han abierto en El Aaiún. Y allí van a ver que sí, que mi casa es más pequeña, que no tenemos bicicletas, que las lentejas no son tan ricas como los nuggets que nos comíamos en el pueblo, pero que somos felices dentro de lo que tenemos y aunque sabemos que nuestras casas están detenidas en un capítulo del tiempo (esto lo he leído no sé dónde) también son nuestro hogar y en él intentamos, por

lo menos, mantener siempre la sonrisa, esa sonrisa mía que tanto le gustaba a la abuela de mi casa en España.

ALOUDA, CON EL BUBISHER, EN CATALUNYA

Este año, el *bubi* de *ALOUDACANTABRIA* ha inaugurado el curso escolar lejos de su hábitat natural: Javi Bonet se ha desplazado hasta Olesa: hemos abandonado las arenas de las playas cántabras para aterrizar al pie de la montaña sagrada de Montserrat y participar en los actos que la Cooperativa d'Ensenyament ***DAINA.ISARD*** ha llevado a cabo para recabar fondos destinados al proyecto BUBISHER, y, sobre todo, para recoger el magnífico material educativo que alumnos y profesores han preparado para nuestras bibliotecas.

Impresionante es el único adjetivo que se puede aplicar a esta visita; la atención con la que se nos ha recibido solo era superada por el cariño y el interés de los chavales y del profesorado: tras cuatro charlas para casi doscientos alumnos de bachillerato, la comunidad educativa del DAINA.ISARD conoció de primera mano nuestro proyecto y la situación en la que vive el pueblo saharaui y las causas que le han llevado a ello. Las caras de la chavalería, respetuosa y con un interés enorme, lo decía todo y ya justificaba de por sí el viaje.

La guinda del pastel la puso el amigo Jorge Molinero, autor del libro *Nómadas*, que se prestó a colaborar con nosotros y que dejó un ambiente plagado de sorpresa cuando nos habló de esos casos de micro racismo que aparecen en su fascinante libro; los chicos y chicas de Olesa, al igual que los de Bezana el curso pasado, ya han convertido a Moha, el protagonista, en su escudo de solidaridad y lucha. Muchas gracias, Jorge, te esperamos en Cantabria.

Por la tarde, multitud de actos, con talleres, juegos, deportes, sardanas, teatro, monólogos, conciertos, etc. llenaron los patios de este magnífico centro al que acudieron alumnos, exalumnos, padres y madres para aportar su granito de arena, esta vez en forma de aportación económica, a cambio de una pulserita del Bubisher que ellos mismos habían elaborado. El dinero recaudado será entregado en su totalidad al proyecto BUBISHER. Nos dio tiempo también a contactar con la asociación de amigos del pueblo saharaui de Olesa, con Jacinta

a la cabeza y conocimos a Luna, una joven saharaui, fanática en la distancia del Bubisher, que ha sido automáticamente fichada para trabajar con nosotros en la faceta que ella domina, las redes sociales.

El acto acabó con la entrega del material didáctico, *De Bubisher a Bubisher*, un maravilloso juego de mesa con preguntas en torno a un precioso libro de ciencias en el que llevan trabajado desde el curso pasado y que han elaborado ellos mismos (tablero, dados, cubiletes, tarjetas de preguntas y respuestas, hasta una caja individualizada para cada una de las cinco bibliotecas). Lo dicho, impresionante. En menos de un mes este material volará a los campamentos y, esperamos, formará parte de los juegos de nuestras niñas, niños y jóvenes saharauis.

Entregamos unos diplomas de agradecimiento y reconocimiento por la labor realizada y por el interés mostrado y nos comprometimos ambas partes a seguir en contacto para futuras colaboraciones. No podemos acabar esta crónica sin agradecer de todo corazón a la comunidad educativa del Daina.Isard la atención que nos han dedicado, el cariño que hemos recibido y la implicación solidaria que han demostrado. Y muy especialmente, a las Núrias verdaderos motores de toda esto. Quedáis nombradas embajadoras del Bubisher en Catalunya, no las podíamos encontrar mejores. Estamos seguros desde ALOUDACANTABRIA que este no va a ser el último trabajo con vosotras.
Tan sols ens queda donar-vos les gràcies per la vostra feina, per la vostra estima i dir-vos que el Bubisher vola també amb vosaltres i amb aquella onzena (*onceava y undécima* en castellà) musa que sens dubte estarà encantada de volar amb ell.

Javier Bonet

DAJLA Y «ARENA Y AGUA» EN EL AULA DE ESPAÑOL (AIL) DEL IES ALFONSO II DE OVIEDO

Conchi Francos Maldonado es profesora del Aula de español (AIL), del IES Alfonso II de Oviedo, y coordina el proyecto Interlenguajes. Uno de los temas sobre los que han estado trabajando este curso es mujeres bibliotecarias, entre otras, del Bubisher. Es emocionante y esperanzador encontrar proyectos de esta naturaleza donde solidaridad, interculturalidad y visibilidad del trabajo de mujeres se unen. Los chicos, venidos de Ucrania, Estados Unidos, Marruecos, Senegal y Brasil, cuyas lenguas maternas son el ruso, ucraniano, inglés, wolof, portugués brasileño y árabe, entrevistaron, a través de Gonzalo Moure,

a Lala Mohamed, bibliotecaria de la biblioteca de Dajla. Además, elaboraron carteles informativos sobre el Bubisher y realizaron una lectura compartida de Arena y Agua, intercambiando mensajes con Mónica Rodríguez, que coordinó la escritura de niños y niñas españoles y saharauis del libro.

“Me gustó mucho que la historia está escrita en dos lenguas árabe y español y porque en esta historia hay magia porque dos chicas hermanas pueden hablar aunque viven muy lejos una de otra.” –escribe Anastasia.

Y de eso se trata, de magia. La magia del Bubisher y la que ha hecho Conchi y su alumnado en este proyecto.

Gracias por realizar un trabajo tan necesario y enriquecedor. Gracias por tener presente al Bubisher y sus bibliotecarias.

LALA MOHAMED, BIBLIOTECARIA, MÓNICA RODRÍGUEZ, ESCRITORA, y EL BUBISHER.

En el contexto del *Proyecto Interlenguajes: sostenibilidad y ciudadanía global. Las visibles y las silenciadas. Mujeres y trabajos*, una de las propuestas planteadas se ocupa de mujeres bibliotecarias. El proyecto se desarrolla en Asturias desde hace unos años y en él participa profesorado de distintas materias. En 2022.23 busca de nuevo trabajar la igualdad desde diferentes asignaturas y visibilizar las aportaciones realizadas por las mujeres en diferentes campos y momentos históricos. Las mujeres no pudieron acceder al trabajo remunerado durante mucho tiempo, y por lo tanto, tampoco a ser bibliotecarias. Esta última cuestión en España fue posible a partir del s. XIX. Las bibliotecas y sus profesionales ofrecen oportunidades de ampliar horizontes a través de la lectura en diferentes lugares y contextos, también en los adversos.

Con este apartado del proyecto se trabaja el acercamiento a bibliotecarias pioneras en España y a bibliotecarias del proyecto *Bubisher*, que se desarrolla en los campamentos de refugiados del desierto del Sáhara, construyendo bibliotecas y diseminando la lectura entre las dunas y más allá del horizonte de arena. Y como en otros apartados, también se pretende afianzar los procesos de investigación, sensibilización y compromiso social a la vez que se aborda la lectura y la escritura de forma colaborativa para desarrollar comprensión de textos, organización del discurso, etc. Se trabajó, especialmente, con alumnado que aprende español como nueva lengua. Comentamos brevemente algunas de las tareas de este apartado del proyecto:

1. a) Se detectan las ideas previas del alumnado sobre el tema y se ponen en común. A continuación se investiga sobre mujeres bibliotecarias pioneras en España: Ángela García Rives y María Moliner. La tarea final es la realización de un cartel informativo. (Se trabaja previamente sobre la tipología textual de los textos informativos, el cartel informativo, etc).
2. b) Acercamiento a la realidad de bibliotecarias actuales que trabajan en los campamentos de refugiados del desierto del Sáhara en las bibliotecas del *Bubisher*. Para ello:
3. 1. Investigar sobre el proyecto *Bubisher* (su origen, objetivos, funcionamiento, cómo se puede colaborar, etc.)

b.2. Elaborar una entrevista (tras conocer esta tipología textual) para una bibliotecaria del ***Bubisher***. Paralelamente nos pusimos en contacto con el escritor **Gonzalo Moure,** quien entreteje magia literaria y compromiso social, es uno de los fundadores del *Bubisher* y pilar fundamental del mismo. Nos comentó que era posible entrevistar a **Lala Mohamed**, bibliotecaria de la **biblioteca de Dajla.**

Se elaboró la entrevista y Gonzalo Moure, generosamente, se ofreció a realizarla a la bibliotecaria en uno de sus viajes al *Bubisher*. Grabó la entrevista en vídeo y nos la envió, junto con una serie de fotografías de la bibliotecaria, de la biblioteca, de los bibliobuses… Agradecemos inmensamente este esfuerzo por acercarnos de manera viva el trabajo de Lala Mohamed en la biblioteca. Se visualizó el vídeo con el alumnado y a través de la información que aporta, junto con la de la web del proyecto y las fotografías, se elaboraron carteles informativos sobre el *Bubisher* y sobre el trabajo de la bibliotecaria Lala Mohamed en la biblioteca de Dajla.

3. 3.1. Para sensibilizar sobre la vida en el desierto, el alumnado llevó a cabo una investigación sobre el clima desértico, el desierto del Sáhara y el proceso de desertificación del Planeta a través de textos informativos adaptados.

4. 3.2. Para continuar propiciando empatía, se propuso crear un relato en el que el alumnado tiene que imaginar su vida en 2050 en un clima desértico (fruto del cambio climático y la desertificación).
5. c) Se propone la lectura del libro ***Arena y Agua*, de Mónica Rodríguez**, escritora colaboradora con las bibliotecas del Con esta tarea queremos incidir en las diversas dimensiones de la lectura y también en cómo se ha creado el *Bubisher*, cómo se mantiene y crece gracias al esfuerzo de las personas que lo nutren y cómo podemos contribuir desde diferentes rincones aunque sea con pequeños pasos. De modo que, por una parte, se lee el libro, y, por otra, la biblioteca de algunos centros que participan en *Interlenguajes,* como el IES Alfonso II y el aula de español de este instituto, incorporaron a sus fondos varios ejemplares de *Arena y Agua.*

Quisimos trabajar con esta obra porque su autoría es de una escritora (como señalábamos, este curso en el proyecto incidimos en abordar el tema sobre mujeres visibles y silenciadas) y está profundamente comprometida con el trabajo en el *Bubisher*. Las protagonistas de la historia son dos niñas que

muestran pinceladas del contraste entre la vida en los campamentos de refugiados del Sáhara y en España. La trama del relato está tejida por niños de un colegio español y de la biblioteca del campamento de Smara, y Mónica Rodríguez la entreteje en escritura luminosa. Además, la obra es bilingüe en español y en árabe, su lenguaje poético, las ilustraciones…Todo ello invita a hacerse preguntas, a la empatía, al compromiso, a imaginar mundos posibles, a desarrollar la creatividad, al diálogo intercultural, a disfrutar de la lectura.
Se plantea una lectura compartida: diálogo sobre la lectura, negociación de significados. Se proponen algunas actividades para reforzar el léxico, propiciar conexiones léxicas con diferentes contenidos académicos, abordar la polisemia, etc., para expandir significados. Algunas palabras clave se recogen en fichas ”ilustradas” por el alumnado y también se escriben en las diferentes lenguas de la clase (español, árabe, ruso, ucraniano…), compartiendo el multilingüismo, descubriendo contrastes entre lenguas.

El alumnado también expresó lo que le gustó del libro, lo que le resultó difícil, lo que le sorprendió, etc. Igualmente, en escritura compartida, creó un final para la historia y planteó preguntas que le surgieron a partir de la lectura y que le gustaría intercambiar con la autora de la obra. Se estudiaron las características de los eslóganes publicitarios y se elaboraron algunos, en español y en otras lenguas, que invitan a leer el libro.

Los diferentes aspectos trabajados se plasmaron en un cartel que se expuso en la biblioteca.

También se trabajaron las características de un mensaje de correo electrónico y se estableció un intercambio de varios mensajes con la autora Mónica Rodríguez, en los que se incluyeron las numerosas preguntas que les sugirió la lectura de *Arena y Agua.* Recogemos una breve muestra: “¿Por qué en la historia usaste el violonchelo y no otro instrumento?- Oleksandra“; “¿Por qué piensas en dos hermanas, en una de Arena y otra de Agua?- Katya “; “¿Qué quieres transmitir con este libro?- Amelia”.
Mónica Rodríguez contestó con un mimo exquisito las preguntas de cada estudiante. En el primer mensaje que escribió, sus palabras destacan cómo la lectura de *Arena y Agua* va más allá de desarrollar conocimientos o del disfrute de la lectura, se está participando en un proyecto de dimensión social:
Estoy muy emocionada al saber que habéis leído Arena y Agua. Con vuestra lectura, no solo dais vida a esas niñas que imaginaron otros niños y niñas españoles y saharahuis, sino que dais voz a todo un pueblo. Pero, además, estáis construyendo una biblioteca en el campamento de El Aaiún, para que otros niños y niñas y adultos saharauis puedan leer, es decir, puedan abrir ventanas en el desierto, prolongar sus horizontes de arena y llegar donde la vista no alcanza. Y así salir del exilio, vivir, pensar y cumplir sus sueños de libertad y justicia. Porque todo ese poder lo tienen los libros. La biblioteca se inaugurará este otoño gracias a mucha gente y, entre ella, ya estáis vosotros.

El libro, el cartel sobre el libro, junto con los carteles informativos sobre Lala Mohamed, bibliotecaria del Bubisher y Mónica Rodríguez, escritora, sobre el Bubisher y sobre las bibliotecarias pioneras en España, se expusieron en la biblioteca y en los pasillos del centro. A través de este apartado del proyecto, de algún modo, también se establecen redes entre bibliotecas y entre bibliotecarias del pasado y del presente. Gracias a Lala Mohamed, a Gonzalo Moure y a Mónica Rodríguez por vuestro trabajo y generosidad.

Y un nuevo vídeo con información sobre diferentes bibliotecas del *Bubisher,* interesante para trabajar en el aula.

Conchi Francos Maldonado.

ANIVERSARIO DE UN ADOLESCENTE

El pasado sábado, día 9 de septiembre, tuvo lugar la celebración de la Asamblea anual Bubisher 2023, cuando se cumple su 15º aniversario. En el momento de la felicitación, leí el texto que sigue:

ANIVERSARIO DE UN ADOLESCENTE

El Bubisher es un organismo vivo, que ha llegado a la edad de la adolescencia. Y lo ha hecho con toda la carga de inocencia, que sus pequeños cómplices han ido depositando en sus alas de papel, con las que bate el aire que se respira en sus nidos de lectura, juego e ilusión.

El Bubisher es el pájaro de la buena suerte, el que lleva buenas nuevas a donde más se necesita. Para eso ronda por el aire de los campamentos de refugiados saharauis, y se posa sobre la jaima elegida. También sabe que la buena suerte, con frecuencia, hay que trabajarla, y de tal manera que parezca que ha caído del cielo, bajo el que vuela. Desde su nacimiento, hace 15 años, supo que era el pájaro de la buena suerte, y también tuvo conciencia de que había venido al mundo para ser pájaro-obrero, como entendió que le concibieron quienes pusieron su nombre a una, tan brillante como solidaria idea, más bien una emoción, que brotó de unos corazones infantiles y adolescentes, que latían a muchos quilómetros de distancia y que, hoy, rebasada la edad de su adolescencia, saben que su pájaro no les ha defraudado, que ha sabido responder a las expectativas puestas en él, ofreciendo los resultados del compromiso adquirido con ellos, intacta la inocencia, conservada en la edad de su adolescencia, y que por más tiempo que pase y pese sobre él, siempre será su edad, pues es con niños y adolescentes con quienes quiere y sabe entenderse.

Todos cuantos estamos aquí lo sabemos, y no nos queda otra que congratularnos con este pájaro de tan buen augurio. Y tan trabajador. ¡¡FELICIDADES!!

Por su parte, el Bubisher, pájaro que da nombre al Proyecto de Bibliotecas y Bibliobuses en los campamentos de refugiados saharauis, quiso estar presente en su celebración, para compartir con todos los asistentes el siguiente acróstico en versos endecasílabos:

BRINDIS

Brindo por el azar que me hizo pájaro
Ungido con el don de la esperanza.
Bautizado con tan hermoso nombre,
Invito a celebrar mi cumpleaños,
Saboreando el fruto de mis vuelos.
He cumplido 15 años. Me habéis puesto,
En un suelo cercado, cinco bellos
Refugios de cultura y libertad.

¡¡FELICITÉMONOS!! ¡¡BRINDEMOS!!

Fernando Llorente

MIRADAS

De asombro. De alegría o de miedo. Pocas veces de tristeza, muchas de trastadas imaginadas y resueltas. De inocencia y de coraje. Miradas que dicen más que las palabras, que expresan vida a raudales, que se filtran en quienes las reciben y jamás se olvidan. Así son las miradas de los niños y niñas saharauis donde quiera que te las encuentres. Atraen como imanes. Son puntos de luz que iluminan la hamada, que borran ideas equívocas sobre su infancia, que hablan del cariño y de la protección que sienten en su día a día.

Las miradas infantiles lo dicen todo sobre su vida en los campamentos.

ASAMBLEA BUBISHER 2023, LA DÉCIMO CUARTA

El Proyecto de Bibliotecas y Bibliobuses Bubisher ha cumplido 15 años, durante los cuales ha ido creciendo, hasta el punto de que, dentro de unas semanas, inaugurará la quinta biblioteca. Así, cada uno de los cinco campamentos de refugiados saharauis, en Tinduf, contará con su biblioteca. En los próximos días se celebrará una nueva Asamblea anual, la décimo cuarta, desde la que la mirada hacia atrás ya abarcará una sucesión de logros, que han redundado en beneficio del crecimiento humano de una buena parte de la población refugiada, sobre todo de los niños y adolescentes, aunque no sólo. Hacia delante, se extenderá la mirada hasta la siguiente Asamblea, la de 2024, recorrido temporal, para el que en la mañana del próximo sábado, día 9 de septiembre, se renovarán las condiciones de posibilidad, para que, al volver la mirada hacia atrás, en la 15ª Asamblea, comprobar que los logros han seguido creciendo, en lo cualitativo y en lo cuantitativo.

El filósofo alemán I. Kant formuló tres preguntas esenciales, de las cuales la tercera, “¿qué me cabe esperar?”, buscaba una respuesta en el ámbito de la realidad trascendente, en términos absolutos, más allá de este mundo. Yo ahora me la hago, en referencia a una realidad no menos trascendente, por más que pertenezca a este mundo, pero con vocación de trascender los límites estrechos

de unos campos de refugiados: la realidad del Proyecto Bubisher: ¿qué menos cabe esperar de la Asamblea Bubisher 2023? Podría responder que todas las expectativas están ya satisfechas, si me atuviera a lo conseguido hasta aquí y ahora. Tal respuesta supondría tanto, como dar por acaba una obra muy viva, condenándola a morir de éxito.

Previa consideración de las incidencias, que a lo largo de un año se han sucedido en un medio propicio para más de un desarreglo, por sus duras circunstancias, para que se produzcan, tanto en lo material -desperfectos en las bibliotecas, averías en los bibliobuses, en los medios técnicos…-, como en lo humano -cambios en el personal técnico, como en el de apoyo, advenidos por sus condiciones existenciales…-, en la Asamblea se arbitrarán las formas y se pondrán los medios más eficaces para que se mantenga el equilibrio y la eficacia en las actividades, de diversas índoles, que son la razón de ser del proyecto, que se resume en la formación cultural y humana de una de las partes más desfavorecidas de la humanidad y, así, viva un presente ilusionado, con la esperanza de un futuro más seguro, gestionado por ellos mismos.

Nada nuevo, en efecto, respecto de anteriores asambleas, pero, dadas las circunstancias que gravitan sobre un proyecto, que se ha hecho realidad, es verdad que la 14ª no partirá de cero, pero sí actuará como si fuera la primera, para que esa realidad, que ha cumplido 15 años, afronte la siguiente etapa con la confianza de alcanzar una nueva meta volante, hasta llegar al final del recorrido que, en el horizonte histórico, está puesto en un Sahara libre, en el que

sus ciudadanos cuenten con los recursos intelectuales y emocionales, para engrandecer y embellecer su país.

Tampoco serán nuevos los encuentros y reencuentros, cargados, ellos sí, de renovadas emociones, con quienes compartimos una misma ilusión, no exenta de esperanza. Esa expectativa también se verá satisfecha una vez más, no sólo con saludos, palabras y sonrisas, sino también compartiendo los resultados de trabajos literarios y artísticos, que algunos miembros del Bubisher han materializado en obras a lo largo del periodo temporal, que ha transcurrido desde la 13ª a la 14ª Asambleas.

Porque, volviendo a Kant, parafraseándole, la ilusión sin trabajo es ciega; el trabajo sin ilusión está vacío. Las Asambleas anuales Bubisher son la garantía de que ilusión y trabajo se compadecen entre sí. Que el Proyecto haya cumplido 15 años es la prueba, como lo es de que cumplirá cuantos más sean precisos, hasta que deje de ser necesario. Asamblea a Asamblea.

Fernando Llorente

LA MEMORIA Y EL OLVIDO

Paso una parte del año en Berlín donde viven mi hija y mi nieta.

Podría decir que Berlín es la ciudad de la Memoria, del recuerdo constante de la historia y del intento de reparar en lo posible el daño causado en sus periodos más oscuros.

Sin embargo, Madrid, la ciudad en la que vivo y España en general parece que han optado por el Olvido, borrando todas las partes de su historia que no «interesan» ni a los medios de comunicación ni por supuesto a los gobernantes (con honrosas excepciones).

La consigna parece ser el olvido y «el si te he visto no me acuerdo».

El caso del Sahara y del Frente Polisario, es aún más doloroso porque ya no es solo la derecha y la ultraderecha, sino que es el PSOE el que se ha doblegado a las exigencias del tirano marroquí, saltándose a la torera las leyes internacionales y las resoluciones de Naciones Unidas, un cambio político que nadie entiende y menos aun cuando España como potencia colonizadora, debería haber asegurado la soberanía de lo que un día llamó provincia española.

Por eso me sorprende llegar a Berlín y ver que la situación del Sahara y noticias del Frente Polisario, aparezcan en muchos sitios, incluidos la prensa y la televisión.

La izquierda alemana, suele incluir en sus actos y manifestaciones, al Frente Polisario y a otras naciones y grupos oprimidos, a veces llevando sus reivindicaciones al Bundestag (el parlamento alemán)

Voy a compartir tres momentos de este verano, en los que con alegría y emoción, he visto la presencia saharaui:
– El día del orgullo LGTBI:

En Berlín hay varias manifestaciones en distintos barrios, en el cartel de una de ellas y entre los que llevan la pancarta, aparece una mujer con la bandera del Polisario

– Un acto en el que se presenta al Sahara como la última colonia de África y se indaga sobre la responsabilidad alemana en el saqueo de sus recursos.

– Acto electoral de Sumar, para mí fue muy emocionante oír la intervención de una mujer saharaui (podéis verlo en el video a partir del minuto 44)

Sin embargo, me surgieron dudas con la intervención de Agustín Santos Maraver, aunque la política oficial de Sumar y de Yolanda Diaz, es la de

#SumarBerlin - Acto de campaña de Sumar en Berlín #LaDiasporaSuma

respetar las leyes internacionales y denunciar la política represiva y criminal del tirano marroquí, me dio la impresión de que la postura de su número dos no estaba demasiado clara y creo que como buen diplomático esquivó preguntas concretas y echó muchos balones fuera.

Si se llega a formar un segundo gobierno de coalición, la cuestión del Sahara va a estar sobre la mesa y ojalá que los políticos no nos defrauden.

Isabel Sánchez. Berlín

SÉ MI AMIGO

«No *camines delante* de *mí*, puede que no *te* siga. No *camines detrás* de *mí*, puede que no *te* guíe. *Camina* junto a *mí* y *sé mi amigo*.» (*Albert Camus)*

Una sociedad debe hacerse preguntas. En algunas ocasiones, los que colaboramos de algún modo en pro de minorías o de pueblos oprimidos y marginados por los poderosos, caemos en el paternalismo y los escenarios de nuestra memoria, si hemos vivido en esos territorios, pasan a ser los de nuestro atrezzo o nuestra tramoya personal. Hay grupos de wasap o foros donde se comparten fotos y vivencias de la mili en el Sáhara o del bachillerato en el Instituto de El Aaiun. Esas pertenencias son legítimas, muchas veces nostálgicas y siempre bienintencionadas. Algunos describen esa época como los mejores años de su vida, pero cuando se trata de reunirse se excluye tácita y a veces explícitamente la reflexión social o política sobre aquella época. No hace falta llegar a las manos, tan solo hacerse preguntas.

No cabe mejor antídoto para ese ejercicio de melancolía que ver cómo personas que no han tenido contacto directo con ese periodo de nuestra historia se afanan en hacer pasar un verano diferente a los niños y niñas saharauis y los traen a España o cómo una asociación de escritores, bibliotecarios, maestros, profesores y gentes de toda procedencia, saharauis y españoles, logran hacer crecer y mantener cinco bibliotecas en los correspondientes campamentos de refugiados de Tindouf.

Y ahí van las preguntas de hoy. Se suele decir en las charlas y conferencias sobre el Sáhara que éramos la provincia número 53. Y entonces, ¿por qué el permiso que tenían los militares se llamaba “la colonial”?; ¿Qué tienen en común Enrique Ruano y Basiri? Y, finalmente, ¿qué fue de Fala Brahim, reina de las fiestas de 1968 de Villa Cisneros y de sus damas de honor Halim y Selma Ahmed? Quisiera conocer cuáles son sus recuerdos.

Emilio Sánchez Blanco.